

Reseñas de libros

La otra tradición de la arquitectura moderna: el proyecto inacabado

Colin St. John Wilson. Barcelona: Editorial Reverté, 2021, formato 16,5 x 24 cm, ISBN 978-84-291-2309-8, 192 páginas, 24,90 euros.

Colin St. John Wilson murió en 2007 y dejó un importante legado como arquitecto, como profesor, como intelectual y como coleccionista de arte. Como corresponde a este perfil híbrido entre el mundo profesional y el ámbito académico, las dos obras más importantes del británico fueron, muy probablemente, un edificio —la British Library que construyó en Londres junto a su esposa Mary Jane Long— y el libro que motiva esta reseña, ‘La otra tradición de la arquitectura moderna: el proyecto inacabado’, reeditado recientemente por la Editorial Reverté en su colección de Documentos de Composición Arquitectónica.

Ambas obras fueron concluidas casi a la vez, entre los años 1995 y 1997, y si el edificio fue la condena de Wilson durante más de treinta años de dificultades urbanísticas, retrasos, esfuerzos presupuestarios, cambios de proyecto y críticas institucionalizadas, ‘La otra tradición’ puede entenderse como un pleito; el acta que recoge la disputa entre la corriente más ortodoxa y dominante del movimiento moderno, representada por Le Corbusier, y el grupo de arquitectos a los que Wilson llama *la resistencia*, formado por Hugo Häring, Hans Scharoun, Alvar Aalto, Eileen Gray y Sigurd Lewerentz, entre otros. Con su texto, el británico rescata la importancia que tuvo la obra de estos arquitectos, alejados de dogmas y manifiestos, como transmisores de la rica variedad de planteamientos formales, teóricos y constructivos que tuvo la primera época del Movimiento Moderno.

En la primera parte del libro, Wilson sitúa la escisión en estos dos frentes, el dominante y el resistente, en el primer Congreso Internacional de Arquitectura Moderna, el CIAM que tuvo lugar en el castillo de La Sarraz en 1928. El autor relata los entresijos de aquella reunión, en la que cobró protagonismo el discurso arquitectónico liderado por Le Corbusier, que entronizó allí sus cinco puntos de la nueva arquitectura y una visión específica del urbanismo, la estandarización y el desarrollo tecnológico de la construcción. A la oficialización de este enfoque disciplinar, denunciado por Aalto años más tarde como propio de una dictadura, contribuyó poco después la interpretación simplista de los americanos Henry-Russell Hitchcock y Philip Johnson, encargados de retratar las nuevas formas europeas en la célebre exposición del MoMA de 1932 que forjó la imagen y las normas estilísticas del Estilo Internacional.

En la segunda parte del libro se investigan las razones teóricas de esta confrontación. El autor equipara los ejercicios compositivos de Le Corbusier y Mies con el enfoque disciplinar propio de L'École de Beaux-Arts, que tanto énfasis había puesto en la separación entre el arte y la función. Para Wilson, la centralidad que los primeros modernos otorgaron a la función como motor de la arquitectura no es sino la recuperación de uno de sus principios clásicos. Con ello, defiende la importancia de la arquitectura como arte práctico y presenta el Movimiento Moderno no cómo la ruptura con la historia, sino como el renacimiento de las intenciones fundamentales de la arquitectura griega y romana.

Finalmente, la tercera parte del libro presenta varios casos de estudio que sirven para rastrear las diferencias prácticas entre los dos frentes de la modernidad. El autor propone la comparación de las cualidades arquitectónicas propuestas por el *establishment* y la *resistencia* a través de cuatro tipos arquitectónicos: el ayuntamiento, el museo, la residencia de estudiantes y la casa. Es quizás en el último de ellos, la comparación entre la villa De Mandrot, una obra menor de Le Corbusier, y la magnífica casa E1207 de Eileen Gray, donde mejor se aprecia un cierto desequilibrio en la manera de valorar los logros de unos y otros.

‘La otra tradición’ es un libro bien escrito, culto, inteligente, tendencioso y combativo. Su autor toma decididamente partido en contra de la ortodoxia corbuseriana, y no se anda con paños calientes a la hora de denunciar sus errores. Con él, Colin St. John Wilson nos ayuda a entender la modernidad como un movimiento diverso, mucho menos homogéneo de lo que la historiografía habitual nos ha contado durante décadas, y la importancia que tiene hoy rescatar su *proyecto inacabado*.

Agatángelo Soler Montellano

